



6 de diciembre de 2.025

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y luz de mi Luz en vuestras almas.

Meditad, hijos míos, a mi pequeño **MATEO**, así conoceréis más a mi Hijo, vuestro Dios, hacedlo.

Estoy muy contenta de estar aquí con vosotros, hijos míos. ¡Cuánto amor traéis, cuánto amor tenéis! Pero Yo quiero más, más, más sacrificio, más penitencia, más oración, más confesión, más templo de mi Hijo, más Sagrario. Sagrario, Sagrario. ¿Por qué no vais al sagrario, hijos míos? Cuanta pereza tenéis para ir a vuestro Dios y clavaros de rodillas y pedir y decir y hablar con Él.

El mundo disipa al hombre; tienen cosas vanas que hacer, y no se fijan en las cosas de su Creador, su Dios; están perdidos ¿Por qué, hijos míos? Yo, vuestra Madre, vengo al mundo a hablaros, a deciros lo que tenéis que hacer para la salvación de vuestras almas. Es sencillo, humildad, caridad; pedid fortaleza, pedid fe; la fe, como decís vosotros, mueve montañas. Mirad, mi Hijo, vino al mundo y no le conocieron; mi Hijo estuvo en el mundo y le maltrataron; mi Hijo salvó al mundo en su Cruz y todavía le crucifican con los pecados horrendos del hombre ¿Por qué sois así, hijos míos, por qué no miráis a vuestro Dios, por qué no sois humildes de una vez para siempre? Fortaleceos con el amor de mi Hijo; tantas veces lo he dicho, y hoy mismo lo estoy diciendo, Sagrario, Sagrario, Sagrario. Qué hermosura estar con mi Hijo allí en el templo, o en vuestras casas. Haced un Sagrario en vuestras almas para que penetre mi Hijo siempre en vosotros y vosotros en Él. Siempre en vuestros corazones, en vuestras almas, la Savia de vuestro Dios.

El hombre sin Dios no es nada; los gustos del hombre son minutos y años, pero luego vacíos. De qué le vale al hombre ganar el mundo si al final su alma se pierde por las cosas del mundo. Las cosas del mundo no valen nada, hijos míos, lo que vale es vuestro Dios. Los Mandamientos, estáis olvidando los Mandamientos; y el hombre quiere avasallar la Cruz, la quieren tirar, porque han dejado de conocer a ese Dios, su Creador, su Jesús que vino a salvarlos; y no hacen caso. Yo sé que hay muchos, muchos, millones, que aman a mi Hijo, pero, cuidado, porque la Misericordia de

mi Dios, vuestro Dios, ya lo dice la palabra, es Misericordia hasta el final, y está esperando que el hombre diga: “Señor te amo, perdóname, aunque sea en el último segundo; y son perdonados, pero el hombre va buscando sus caprichos, su idolatría, sus dioses del mundo que no llevan a nada. Porque todo se acaba; ya lo he dicho tantas veces en el mundo entero, veinte, cuarenta, ochenta, cien años, ¿qué son, si luego todo se va a dejar aquí, de qué vale almacenar, tener y poseer. Si no hay caridad y no se administran bien los tesoros que vuestro Dios os da, lo vais a llevar muy mal. Si lo hacéis todo por amor de Dios y hacéis caridad, aquel hambriento, aquel que está solo, triste, abandonado, si no tenéis compasión y misericordia con ellos, vuestro Dios, mi Dios, no lo tendrá con vosotros. Y venid aparte a vuestro Dios con el amor, la profundidad del amor, a ese Dios tan misericordioso que está esperando a que le digáis: “Padre, aquí estoy, hágase tu voluntad”.

Pero no, no, el hombre es perezoso para Dios, y grande para el mundo. Os digo, hijos míos, que recapacitéis, que vayáis al confesionario, que confeséis más a menudo, y que pidáis mucho por aquellos hermanos que necesitan de vosotros.

Yo soy Faro de Luz y Luz doy, venid a mi Corazón que Yo os daré Luz para que tengáis en vuestros corazones.

Hay unos Mantos nuevos, que fueron un error, que ya sabéis, se han hecho otros nuevos, hijos míos. Serán bendecidos por el Cielo, después mi hijo los bendecirá en la tierra, pero la bendición viene del Cielo y así es: **“TODO QUEDA BANDECIDO EN EL NOMBRE DEL PADRE Y DEL HIJO Y DEL ESPIRITU SANTO, LA TRINIDAD PLENA”**.

Hijos míos, sed buenos, haceos santos; es fácil hacerse santo. Mirad, los santos se hicieron muy fácilmente; primero tomando la cruz que el Señor manda; segundo la humildad, y tercero la obediencia: “aquí estoy, hágase Tu voluntad”.

Lo veis qué fácil es, hijos míos; no digáis nunca no, decid sí; apretaos bien las clavijas, y seguid a vuestro Dios en amor, para el amor. Verás qué fácil es ser santos; fijaos en San Martín de Porres, Francisco de Asís, Padre Pio, la Magdalena, Rosa de Lima. Fijaos en eso, hijos míos; fijaos en vosotros mismos, que podéis ser iguales que Yo, siempre que hagáis la voluntad de vuestro Dios en la tierra.

Dejaos de los lujos de las cosas vanas que no valen para nada. Y, como todos los años he dicho, el

día de la celebración de la venida de mi Hijo al mundo, poned el Misterio en las mesas, en vuestras mesas, con una lamparita para que os acordéis de aquellos que no comen ese día. Acordaros que hay muchos que no comen, que hay muchos que están en las cárceles, que hay muchos pobres en el mundo. Tened compasión de todos. Mi Hijo nació en un pesebre, desnudo, murió desnudo, no tenía nada y era el Rey de Reyes. ¡Qué humildad! Imitad la humildad de vuestro Dios, no tengáis lujos en vuestros corazones; dad, el que da uno recibe cien. Hijos míos os quiero tanto, de todo lo que me estáis pidiendo, muchos se curarán y muchos se están curando. Pero lo más importante es el al alma, el alma que esté limpia, limpia, así iréis un día a las Moradas Celestiales.

Os quiero, hijos míos, y os digo adiós con mi Corazón, con mi Corazón Divino, y con mi Manto que os abarca a todos por igual. Venid a Faro de Luz, aquí estoy y, estaré siempre, siempre cuando pronunciéis: “Faro de Luz ven a mí”. Yo estaré con todos vosotros.

Hijos míos os quiero y os doy la bendición, pero antes, como siempre, mi Dios Padre Creador, mi Hijo Redentor, el Espíritu Santo Santificador y Yo vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Adiós, pequeños, adiós, hijos míos, adiós. Id con Dios, hijos míos, adiós, adiós...

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.

Datos bancarios para la colaboración en la financiación del nuevo lugar de las apariciones:

- **IBAN: ES17 0049 1772 8124 9002 1954 (SANTANDER)**
- **BIC: BSCHEESMM**

Gracias.

(Estos donativos son deducibles en la declaración de Hacienda)

- **Email: asociacionfarodeluz1@gmail.com**
-